

LECTURA DE LA MASACRE EN WASHITA

Sección 1

El enfrentamiento entre el ejército estadounidense y la banda de cheyenes del jefe Black Kettle se venía gestando desde hace muchos años. Desde la década de 1840, los colonos blancos se habían desplazado constantemente hacia el oeste, invadiendo las tierras de los nativos americanos, lo que provocó un aumento de los conflictos por la tierra y los recursos entre las tribus de las Llanuras y los colonos blancos.

En un esfuerzo por disminuir las hostilidades y abrir más tierras a los asentamientos blancos, el gobierno estadounidense buscó formas de separar a los grupos expulsando a las tribus, incluidos los cheyenes, de sus tierras natales. Uno de esos métodos era la política de reservas, que obligaba a las tribus de las Llanuras, tradicionalmente nómadas, a vivir en pequeñas extensiones de tierra asignadas por el gobierno estadounidense.

En 1867, el Tratado de Medicine Lodge entre Estados Unidos y varias tribus de las Llanuras asignó a los cheyenes nuevas tierras de reserva que eran significativamente más pequeñas que las que se habían asignado a la tribu en tratados anteriores. Como parte del acuerdo, cada tribu recibiría ropa, estipendios para alimentos y suministros, y acceso a importantes territorios de caza, siempre y cuando la tribu se comprometiera a permanecer en paz. Black Kettle, jefe cheyene y comprometido defensor de la paz, aceptó estos términos y firmó el tratado.

POMS 1:

Sección 2

En la primavera de 1868, Estados Unidos no había entregado los suministros y raciones de comida prometidos en el Tratado de Medicine Lodge, y muchas tribus sintieron que ya no tenían que cumplir los términos de los tratados y empezaron a abandonar sus reservas. Muchos siguieron y cazaron búfalos fuera de las reservas, asaltando ocasionalmente los asentamientos blancos que encontraban.

En el otoño de 1868, frustrado porque el ejército estadounidense no había logrado derrotar a los guerreros de las Llanuras poniendo fin a los ataques contra los asentamientos blancos y reforzando los límites de las reservas, el general Philip Sheridan, comandante de las fuerzas estadounidenses en la frontera, preparó una nueva estrategia: una campaña de invierno. Esta nueva estrategia pretendía explotar las vulnerabilidades de las tribus. Como los combates no solían tener lugar en

invierno, los ataques en esta época pillarían a las tribus desprevenidas y con los caballos de los que dependían debilitados por la falta de alimentos disponibles.

Mientras tanto, al enterarse de que algunos de sus hombres habían participado en continuos asaltos a asentamientos blancos, Black Kettle se angustió. Fue a Fort Cobb para asegurar a los oficiales estadounidenses su compromiso con la paz. La petición de Black Kettle de trasladar su campamento más cerca de Fort Cobb para obtener protección fue denegada, y se le dijo que debía aclarar las intenciones pacíficas de su tribu directamente al General Sheridan. Por desgracia, mientras Black Kettle planeaba concertar una reunión, las fuerzas de Sheridan ya estaban en marcha.

POMS 2:

Sección 3

Sheridan eligió al teniente coronel George Custer para dirigir la campaña de invierno. Siguiendo órdenes, Custer y su 7º de Caballería siguieron el río Washita hasta encontrar a las tribus que buscaban. En las gélidas temperaturas de la madrugada del 27 de noviembre de 1868, los exploradores de Custer localizaron el campamento cheyene que albergaba alrededor de 250 aldeanos, así como cientos de caballos en las orillas del río Washita. Custer dividió sus tropas en cuatro columnas para rodear el campamento de Black Kettle y el 7º de Caballería lanzó su ataque al amanecer. Los cheyenes, cogidos por sorpresa, no pudieron oponer mucha resistencia. En diez minutos, Custer y sus tropas tenían el pueblo bajo control y la victoria asegurada.

Mientras intentaban escapar a través del río Washita, Black Kettle y su esposa fueron abatidos a tiros por los soldados. Custer informó que 103 cheyenes habían muerto, entre ellos algunas mujeres y niños. 53 mujeres y niños cheyenes fueron tomados como prisioneros. Custer perdió a 20 de sus hombres. Para consolidar la victoria estadounidense y debilitar aún más a los cheyenes, las fuerzas de Custer quemaron el campamento de la tribu, incluyendo sus viviendas, provisiones y pertenencias. Finalmente, Custer ordenó sacrificar la manada de 800 caballos de los cheyenes.

POMS 3:

Sección 4

Aunque las Guerras Indias Americanas continuaron durante otros veintidós años, la Masacre de Washita marcó el principio del fin de la vida tal y como la conocían las tribus de las Llanuras. Teniendo en cuenta las pérdidas sufridas y la destrucción de sus propiedades, muchos de los cheyenes se dieron cuenta de que no tenían más remedio que aceptar la vida en la reserva y, con ella, la pérdida de libertad cultural, territorial y política. A fin de cuentas, la campaña de invierno fue eficaz y, al igual que los cheyenes, la mayoría de las tribus de las Llanuras fueron reprimidas y persuadidas de trasladarse a sus reservas.

Las reacciones al ataque fueron diversas: algunos consideraron que se trataba de una masacre injustificada de pacíficos nativos americanos y que el asesinato del defensor de la paz Black Kettle era comparable a un asesinato. Otros elogiaron a Custer y Sheridan por haber sometido con éxito a los cheyenes y creyeron que la clara victoria del ejército estadounidense enviaba un mensaje convincente a las restantes tribus de las Llanuras para que acataran los límites de las reservas establecidos por el tratado. Hoy en día, la mayoría de los historiadores coinciden en que el suceso debe calificarse de masacre porque murieron muchos hombres, mujeres y niños cheyenes desarmados.

POMS 4:

Fuentes

Baird, W. D. & Goble, D. (2007). *The story of Oklahoma*. Norman: University of Oklahoma Press, 192-196.

Black, S. (s.f.) Washita, Battle of the. *The encyclopedia of Oklahoma history and culture*. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de <https://www.okhistory.org/publications/enc/entry.php?entry=WA037>

Gibson, A. M. (1981). *Oklahoma: A history of five centuries*. Norman: University of Oklahoma Press, 152–156.

Logan, J. (2018, noviembre/diciembre). *Of snow made red with blood*. *Oklahoma Today*, 68–77.

McCourry, O. (2021, julio). *Back forward: The Washita Massacre*. *Oklahoma Today*.
<https://www.oklahomatoday.com/travel/back-forward-the-washita-massacre>

U.S. Department of the Interior. (s.f.). *Oklahoma: Washita Battlefield National Historic Site*. National Park Service. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de <https://www.nps.gov/articles/washita.htm>

U.S. Department of the Interior. (s.f.). *Washita Battlefield National Historic Site, Oklahoma: History & culture*. National Park Service. Recuperado el 5 de mayo de 2020, de <https://www.nps.gov/waba/learn/historyculture/index.htm>